

Centenario

Manuel Campa

Los centenarios de las grandes figuras históricas permiten su revisión desde nuevos puntos de vista. Las celebraciones, al cumplirse un siglo del nacimiento de Casona, incluyeron un importante congreso en Oviedo, exposiciones, conferencias, actuaciones –como las de Jerónimo Granda- y, además, la puesta en escena de sus obras más significativas. La palma de las representaciones corresponde, sin duda, a *La dama del alba*, en Besullo, con la participación de los vecinos del pueblo natal del escritor. Uno de estos vecinos discrepa cada vez que lee que “el verdadero nombre de Alejandro Casona es Alejandro Rodríguez”. Si los biógrafos del gran escritor cangués se tomaran la molestia de prestar atención a las tradiciones culturales del occidente asturiano, sabrían que el nombre de la casa es aun más denotativo que los apellidos en aquella comarca. El componente asturiano de la obra dramática de Casona se subraya unánimemente en “*La dama del alba*”, pero mucho menos en otra comedia igualmente inspirada en su mundo natal de Besullo: “*La casa de los siete balcones*”. Ciertamente, el autor sitúa la acción en “una pequeña villa del norte español”, pero, con vino, nieblas y bolos, sólo puede tratarse de Cangas del Narcea. Además, hemos podido ver dos puestas en escena diferentes de esta obra: una, muy digna, del grupo de teatro del Centro Asturiano de Madrid y otra, magistral, de la compañía encabezada por María Fernanda D’Ocón. “*La casa de los siete balcones*” tiene aspectos más actuales, hoy, que cuando se produjo su estreno en 1957, en Buenos Aires. El respeto y aceptación de los diferentes, de los inadaptados, de Uriel, de Genoveva, es ahora una cuestión debatida por la opinión pública. Yo creo que el personaje de Genoveva -la solterona que espera eternamente una carta del novio que se marchó a América- es muy similar al de Ana Caborno, de la “*Historia Universal de Paniceiros*”, de Xuan Bello, y ambos se corresponden con un arquetipo femenino de la vida tradicional del occidente asturiano. Hoy, una chica con muchos novios puede llegar muy arriba de manera –no diré hasta dónde-, pero, antes, esto provocaba una gran condena social y, de vez en cuando, se daban personas que guardaban la ausencia para siempre, como la pobre Ana Caborno o la rica Genoveva. Casona nos cuenta la historia universal de Besullo, como, después, Xuan Bello nos contará la historia universal de Paniceiros, dos pueblos de la misma área de cultura tradicional y, por tanto, muy semejantes.